

En las Películas

La segunda parte de El Concepto Rosacruz del Cosmos es una maravilla. Es magnífico en la magnitud y majestuosidad de su alcance, y la profundidad de su significado. Es comprometerse con la complejidad y el detalle de describir espirales, dentro de espirales, dentro de espirales. Es sorprendente cuando uno considera que, con toda su profundidad y complejidad, es simplemente un esqueleto de una realidad mucho más densa en forma y significado.

Hay una peculiaridad en lo maravilloso y lo asombroso. En tal estado, uno tiende a permanecer asombrado, como si la experiencia de la emoción fuera suficiente en sí misma. Si haces eso, te olvidas de hacer las preguntas fundamentales, los porqués y los cómo, de la búsqueda que te llevó a leer el Concepto Rosacruz del Cosmos, para empezar. Puedes sentir que no necesitas nada más. Satisfacción. Como aspirantes rosacruces, se nos advierte sobre los peligros de la satisfacción. Por ejemplo, Max Heindel nos dice que no hay que quedarse quieto en la evolución. O uno está progresando o retrocediendo. Estar quieto en un flujo que progresa continuamente es retroceder. En la mitología griega, Teseo, en camino a convertirse en un héroe (un Iniciado), se sentó en la silla de la satisfacción en el Tártaro cuando Hades, el señor de la tierra de los muertos, lo invitó a hacerlo. Inmediatamente se atascó. Habría permanecido atascado durante mucho tiempo si el verdadero héroe, Heracles, no lo hubiera sacado de la silla.

La mística cristiana es una forma de vida activa. Debe ser vivida, no meramente estudiada. Si simplemente aceptamos el contenido del Concepto Rosacruz del Cosmos y lo dejamos así, no estaremos mejor que las personas que aceptan el credo de su creencia y lo tienen como su religión de por vida, sin duda. La vida de aspiración espiritual no solo está activa, sino que también tiene un sentido de urgencia. Este mundo químico, que es tan importante para despertar la conciencia, no estará aquí por mucho tiempo. Es urgente aliviar el sufrimiento innecesario de tantos en este mundo. Queremos ayudar a tantos como podamos a despertar mientras podamos. Existe una urgencia personal en el sentido de que no queremos seguir haciendo las cosas dañinas que hemos estado haciendo durante tanto tiempo. ¿Quién no ha criticado duramente a un amigo, por ejemplo? Incluso necesitamos abordar las cuestiones filosóficas con un sentido de urgencia. Hace que sea más fácil encontrar respuestas si realmente queremos saber, si es importante para nosotros. "Por tanto, porque eres tibio, y no caliente ni frío, te vomitaré de mi boca". ¿Por qué hay todas estas espirales dentro de espirales dentro de espirales?

A veces las mejores respuestas son simples. Este parece ser uno de esos momentos. La respuesta simple radica en el hecho de que el espíritu tiene facetas de carácter potenciales ilimitadas. Así, en la evolución, cuantas más condiciones diferentes pueda experimentar el espíritu, más facetas de carácter podrá desarrollar para la gloria de Dios. Hay condiciones sobre las condiciones evolutivas. En nuestra creación evolutiva hay un orden cosmológico en el que se presentan las condiciones para que puedan cumplir mejor la intención divina. En el Concepto Rosacruz del Cosmos, el orden cosmológico es a la vez simple e inverosímil. La comprensión intelectual de cómo funciona, a veces parece vaga y distante; aunque la música parece ser una buena forma de sentirlo. En la música, un conjunto de pensamientos y sentimientos en una armonía, se resuelve en otra armonía de pensamientos y sentimientos, y se siente intuitivamente correcto para nuestro entendimiento. Lo entendemos.

Existen otras limitaciones sobre las condiciones evolutivas, como que uno debe experimentar una condición lo suficientemente a fondo como para desarrollar y despertar una faceta del carácter. A menudo, esto significa una duración suficiente, experimentando algo lo suficientemente largo para que surta efecto, para que se profundice. En el tiempo evolutivo, eso puede ser una duración considerable, millones de años, si los años son incluso una unidad de medida viable. Algunas cosas pueden llegar en un momento, en una vida o en muchas vidas.

Si conduces un automóvil por los Estados Unidos, puedes tener una idea de la interacción de las condiciones y la conciencia. Conduciendo a través de las Grandes Llanuras planas y aparentemente interminables, puedes tener una idea del desarrollo del carácter de los granjeros que se ven allí. De esta manera, puedes ver esto con la gente del río o los hombres de la montaña y otros ambientes, y su efecto en el desarrollo del carácter. Estos son ejemplos de condiciones ambientales externas. También se puede ver el efecto de las condiciones internas sobre el carácter. Una vida vivida con miedo puede tener efectos devastadores en el desarrollo del carácter.

Cuando llegamos a condiciones más internas y psicoespirituales, entra en juego otro factor. En las cosas interiores somos participantes más activos. Somos agentes libres creativos. Cambiamos el entorno físico exterior, pero no tanto ni tan inmediatamente como cambiamos nuestro entorno interior. No lleva mucho tiempo producir un ambiente de miedo con una actitud de ira. Nuestros pensamientos y emociones son nuestras creaciones. No podemos cambiar las montañas, pero podemos cambiar la forma en que pensamos sobre ellas. Los pensamientos y las

emociones son nuestras responsabilidades. Son nuestros deberes y nuestros privilegios creativos.

Hemos encontrado algo precioso en la filosofía Rosacruz y estamos llenos de las bendiciones del espíritu, si las aceptamos. “Para que mi gozo sea completo en vosotros”. Queremos compartir estas bendiciones, pero no queremos ser predicadores ni hacer proselitismo. Queremos dar lo mejor de nosotros.

La mejor manera de compartir se encuentra en la forma en que vivimos nuestras vidas. Si nuestras vidas son fieles a los valores espirituales, esos valores brillarán. Otros los verán y responderán. “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos”. Nuestras vidas son una declaración general, dentro de ellas están los detalles. Cada uno de nosotros tiene talentos, llamados e intereses particulares a través de los cuales puede compartir. Queremos hacerlo bien. Max Heindel, al mantener correspondencia con estudiantes y practicantes, les recordó repetidamente la importancia de la eficiencia. Tenemos tanto tiempo y energía disponibles para nosotros que queremos usarlos de manera eficiente para aprovecharlos al máximo.

A veces, la forma en que hacemos las cosas frustra nuestras intenciones. Ineficacia. Nuestras personalidades se interponen en nuestro camino. Emerson dijo: “lo que eres habla tan fuerte que no puedo escuchar lo que dices”. A veces no tenemos en cuenta las creencias de aquellos con quienes compartiríamos y eso contribuye a la ineficiencia. Al hacerlo, generamos resistencia en lugar de receptividad. Max Heindel recomendaba hacer el bien en secreto.

Compartir la verdad en secreto a menudo evita una resistencia innecesaria. Eficiencia. Algunos de los problemas de hoy son diferentes de los problemas de la época de Max Heindel. Hay una proporción grande y creciente de la sociedad que no tiene antecedentes culturales que incluyan a Cristo y el cristianismo. A menudo, estas personas sospechan y se resisten cuando se encuentran con un lenguaje religioso, aunque acepten con entusiasmo los valores. Uno debe poder compartir la verdad de Cristo y el cristianismo sin nombres ni terminología religiosa. Al hacer esto, uno no niega a Cristo, algo prohibido por Cristo en los Evangelios. En cambio, uno glorifica a Cristo en la verdad más que en el nombre. Lo que cuenta es la verdad y no los envoltorios, que pueden modificarse para adaptarse a la verdad. Las parábolas de los Evangelios son envoltorios diseñados para compartir la verdad que no se pudo recibir directamente porque los oyentes aún no estaban listos para

recibir la verdad directamente. ¿Quién de nosotros lo es? Si pudiéramos, todos seríamos Iniciados.

La mística cristiana es una filosofía abierta que queremos compartir efectivamente y con eficiencia. Si no podemos compartirlo directamente, debemos encontrar otra forma. Las artes han demostrado ser excelentes medios para compartir. La gente los busca para entretenerse y se verá afectada internamente por ellos, siempre que señalen la verdad y no sean demasiado sermoneadores. Ya sea en la pantalla grande o pequeña, las películas son enormemente populares. Ciertamente, no todos nos convertiremos en cineastas o dramaturgos, pero si estudiamos cómo ellos comparten las cosas de manera efectiva, podemos ver cómo se pueden producir parábolas modernas para compartir ideas sobre cómo podemos compartir la mística cristiana en nuestras pequeñas vidas.

Las presentaciones artísticas son destilaciones de vida. Están destinados a comunicar algo que se ha aprendido en la vida, en una forma concentrada, que habla a otros humanos. La brevedad es importante para mantener la atención de la audiencia. Eficiencia. Pocos se sentarán durante largas presentaciones a menos que sean convincentes. Con eso en mente, podemos compartir brevemente un par de escenarios de películas simples que transmiten con precisión los principios de la mística cristiana. Recordamos que deben ser precisos, o la verdad se diluirá. Estos ejemplos podrían ser más largos, pero no hay suficiente espacio para eso.

Para empezar, una película del oeste es un género clásico. Una banda de forajidos se une por la codicia. Atracción. Asaltan un banco. Luego huyen a las tierras baldías para esconderse del pelotón que seguramente los perseguirá. Mientras se esconden, dos de ellos conspiran y deciden que el vigía no hizo lo suficiente para merecer una parte completa del botín. Además, habrá mucho más para todos si lo eliminan, lo cual hacen. Repulsión. Esta acción engendra otra acción similar y la pandilla se reduce y nadie confía en nadie más. Al final solo quedan dos y se matan entre ellos. El pelotón llega y recupera el dinero sin tener que disparar un tiro.

Este es un escenario simple que este escritor realmente ha visto en un teatro. También es una presentación precisa del principio de atracción y repulsión en el mundo de los deseos inferiores durante la vida y en el purgatorio. Su precisión da en el blanco. Su simplicidad y acción captan la atención de los espectadores sin que se desvíe hacia complejidades innecesarias. Las emociones más complejas se pueden transmitir con más arte cuando uno tiene la habilidad suficiente para lograrlo.

El cine bélico es otro género clásico. En una película de guerra, la acción y el sacrificio pueden atraer al espectador. En la acción violenta, especialmente cuando las probabilidades están en su contra, los soldados se unen. Entre los militares es un hecho bien conocido que los soldados luchan más por ellos que por su país, lo cual es demasiado abstracto para la situación. Se desarrollan relaciones de amistad. En el fragor de la acción de la batalla, un soldado es alcanzado y muere en los brazos de su compañero. Mientras muere, dice algo como: "Joe, tienes que vivir para mí y hacer las cosas que yo no puedo". Joe promete. Luego se convierte en un héroe y, después de la guerra, vive una vida ejemplar con un carisma especial que influye en muchos para bien. En la mística cristiana se nos enseña a no vivir para nosotros mismos, sino a hacer las cosas por Cristo. Cristo es el compañero universal y supremo. Cuando hacemos esto, trascendemos el egoísmo y recurrimos al poder del Espíritu de Vida. Este escenario, nuevamente visto por este escritor en las películas, demuestra el poder de vivir por causa de Cristo sin siquiera tener que mencionar su nombre. Como se dijo, tal vez sea demasiado simple, pero el concepto puede sofisticarse considerablemente sin diluir o distorsionar el principio. No importa si nuestro intercambio es simple o complejo, profundo o superficial, sofisticado o común. Lo que importa es que sea verdad. Si es verdad, tendrá su efecto.

Es difícil concebir una comedia romántica que transmita alguna verdad esotérica sublime, pero hay otros géneros que pueden hacerlo, tanto en el cine como en la vida. Nos estamos convirtiendo en seres divinos y creativos. La creatividad no es algo que se nos otorgará en el futuro, es algo que estamos desarrollando *ahora*, si aprovechamos la oportunidad. Desde el tercer cielo hasta la muerte del cuerpo físico denso en el ciclo de renacimiento, nuestras vidas y todo lo que hacemos en ellas son nuestras creaciones más grandes e importantes. En las palabras de nuestro maestro: "Gratis lo habéis recibido, ahora dadlo gratuitamente", a lo que podría añadirse, "y hacedlo creativamente".